

Bruselas

El PCE denuncia la falta de voto emigrante

BRUSELAS, 14 (Corresponsal D16).—“En vísperas de las elecciones tenemos que reconocer que las movilizaciones de la emigración contra la dictadura, sus deseos de democracia y de retorno, su interés por participar en la vida política de nuestro país, no se han visto todavía recompensadas”, dice un comunicado difundido en Bruselas por el Comité del PCE para los países del Benelux.

El comunicado refleja el sentimiento de marginación que sienten los españoles emigrados en Europa: “A pesar de haber cumplido los trámites administrativos, la mayoría de emigrantes no podrán ejercer su derecho de voto, ante el boicot de la mayoría de los Ayuntamientos españoles que no les han remitido boletines de voto.”

Es muy difícil controlar con precisión el número de emigrantes españoles que pasaron por las Embajadas y Consulados para inscribirse en el censo, solicitar los formularios de voto y enviarlos a sus respectivos Ayuntamientos en España, con la esperanza de recibir el boletín de voto.

700.000 personas

Responsables del PCE calculan que en Europa tenían posibilidades de voto unas 700.000 personas, de las cuales el 20 por 100 se inscribió en los Consulados y sólo el 1 o el 2 por 100 ha recibido el boletín de voto que debió remitir a España, con la esperanza que llegue antes del día 15 de junio.

“La propia ley Electoral es imprecisa en cuanto al caso del emigrante”, declaró Angel Enciso, miembro del Comité del PCE en el Benelux, comentando el comunicado en una conferencia de prensa.

Ante el desinterés del Gobierno en facilitar el voto del emigrante, el PCE prepara un “dossier” que presentará como base de recurso antes de fin de mes. El documento se basa en casos concretos de emigrantes que se inscribieron personalmente en sus Ayuntamientos en España y que, a última hora, han recibido el formulario típico, en el que se indica que no están inscritos en el censo electoral.

Boicot de los Ayuntamientos

La impresión en los medios de la emigración en Bélgica es que ha habido un

boicot casi total por parte de los Ayuntamientos en España. “Lo difícil es calibrar si fue espontáneo u ordenado por el Gobierno, ante el temor de que los votos del emigrante pudieran ir a partidos de izquierda”, añadió el citado portavoz.

El movimiento asociativo de los emigrantes hizo gestiones en Madrid, a mediados de mayo, ante responsables gubernamentales. Se les dieron toda clase de garantías de que el voto del emigrante no sería marginado, pero la realidad práctica es otra.

Las posibilidades que ofrece Iberia, con su reducción del 60 por 100 para ir a votar a España, serán poco efectivas. “La reducción no excluye un gasto de unas 10.000 pesetas como mínimo y pérdida de tres a cinco días de trabajo, en el mejor de los casos.”